

Centenario de la Academia de Guerra Naval

Un siglo al servicio de la Institución cumplió el 9 de octubre recién pasado la Academia de Guerra Naval, entidad de educación superior orientada a formar, en un sentido integral, a quienes les corresponderá conformar el grupo de excelencia que comandará las unidades de combate y que integrará los organismos asesores de nuestra Institución en los diferentes niveles de la conducción naval y conjunta.

La historia de nuestra Academia de Guerra Naval, que ostenta la segunda antigüedad entre sus pares en las distintas armadas del mundo, se inicia con el pensamiento institucional imperante a fines del siglo XIX y que se plasma en la sólida argumentación presentada en la edición de Revista de Marina del 31 de enero de 1897, en la cual se resalta la imperiosa necesidad de contar con un Estado Mayor para la Armada y, previamente, con un organismo que formara a sus integrantes, señalando finalmente que "...no basta tener buques, cañones y elementos de combate; es necesario que ellos estén en el estudio de eficiencia más satisfactorio para sacar todo el provecho en el momento del conflicto".

Algunos años después la idea dio origen al nacimiento de nuestra Academia. Su propósito inicial fue la capacitación de Oficiales para asesorar apropiadamente al Mando frente a las exigencias de empleo y rendimiento del nuevo material naval que sería recibido a comienzos del siglo XX y que incorporaba los avances tecnológicos propios de esa época. Ello incentivó al estudio de la guerra desde todas las perspectivas del conocimiento, ya que sólo una visión completa e integral permitiría desarrollar la capacidad de asesoría que el mando naval visualizaba.

El nombre del plantel formador de los mencionados asesores debía representar la idea de estudio y perfeccionamiento constante en torno a las ciencias vinculadas a la guerra, por lo que se eligió la denominación de "Academia", emulando de esa forma los jardines que Akademos donó al pueblo ateniense y que —junto con permitirle a Platón y sus discípulos desarrollar las memorables pláticas en torno a su doctrina— constituyó el lugar consagrado a la diosa de la sabiduría, Minerva, cuya esfinge actualmente adorna la medalla que con orgullo ostentan quienes alcanzan la condición de oficiales especialistas en Estado Mayor.

Así, desde su creación, la Academia de Guerra Naval ha cumplido con excelencia sus funciones de origen, conjugando armoniosa y complementadamente aquellos principios y valores inmutables en el tiempo, con las exigencias de perfeccionamiento y actualización que impone el progreso y las nuevas tecnologías aplicadas al ámbito de la guerra en el mar. Para ello, los esfuerzos se han orientado a optimizar en forma constante los procesos formativos, lo que en el presente se traduce en la implementación de un nuevo plan de estudios que, basado en las experiencias adquiridas a través de un siglo, a partir del año 2010 es aplicado en los cursos regulares de Estado Mayor y que se ajusta plenamente a la cantidad de tiempo que la Institución puede razonablemente destinar a ese proceso formativo y, por sobre todo, a las exigencias que en el futuro próximo deberá enfrentar cada especialista en su desempeño institucional.

Por otra parte, por más de treinta años ha existido un estrecho vínculo entre la Academia de Guerra Naval y la Revista de Marina. En efecto, a fines de 1979, la superioridad naval dispuso que la publicación se vinculara con la Institución a través de la Academia, trasladándose desde entonces, al viejo y tradicional edificio de Playa Ancha. La decisión adoptada se fundamentó en la importancia y trascendencia de los trabajos publicados, los que se originan por exigencias académicas cada vez de más alto nivel, y como una medida para impulsar, aún más, el desarrollo de la investigación y reflexión sobre problemas del poder naval y los intereses marítimos. A partir de entonces, el Consejo Consultivo está presidido por el Director de la Academia e integrado por los profesores militares de planta de ese instituto.

Este estrecho vínculo, que ha permitido cumplir plenamente los propósitos que lo originaron, le otorga un particular significado a la celebración del Centenario de la Academia para la Revista de Marina. Por ello, y como un homenaje especial durante el período de celebración, se han impulsado dos proyectos editoriales vinculados a los intereses marítimos y al rol de la Institución en la Bahía de Concepción con posterioridad a la catástrofe del 27 de febrero del 2010, como también, el desarrollo del Concurso Literario "Revista de Marina en el Centenario de la Academia de Guerra Naval", cuya premiación se efectuó el 18 de noviembre pasado.

Como complemento a lo anterior, la presente edición orienta la sección "Escenarios de Actualidad" a la publicación de ensayos relacionados con los 100 años de vida de la Academia de Guerra Naval y el rol que ha cumplido en la formación intelectual de los oficiales de marina, así como la tradición de excelencia docente que ha ido desarrollando a través del tiempo.

De acuerdo a lo anterior, y luego de reproducir el discurso de aniversario pronunciado por el Director del Establecimiento, Capitán de Navío Guillermo Díaz Avello, en el Seminario de Homenaje desarrollado el 7 de octubre pasado, la mencionada sección se inicia con el ensayo "La Academia de Guerra Naval y la Especialidad de Estado Mayor", del Contraalmirante Alexander Tavra Checura. En él se destaca la "tradicción intelectual" de los graduados y cómo les contribuye a que puedan discurrir con seguridad y confianza sobre el empleo del poder; contar con la suficiente fortaleza moral y firme carácter para asesorar lealmente a sus mandos; y ejecutar con decisión los planes y cursos de acción resueltos. Mediante ejemplos concretos explica cómo en la guerra, generalmente, los líderes no pueden utilizar el método analítico para decidir, pese a contar con tecnologías que no permiten aclarar totalmente la "niebla de la guerra" descrita por Clausewitz. Luego, analiza la filosofía de paz y de guerra contenida en la nueva Doctrina Marítima Nacional y sugiere la necesidad de desarrollar nuevas habilidades intuitivas para los especialistas en Estado Mayor, de modo que puedan resolver mejor. Finalmente, propone utilizar nuevas tecnologías de simulación para habituar al futuro Comandante a resolver en condiciones severas de "stress".

En el segundo ensayo, bajo el título "La Academia de Guerra Naval, creadora del Pensamiento Marítimo Nacional", el Contraalmirante Renato Valenzuela Ugarte, plantea que la entidad se constituyó, desde sus inicios, en un establecimiento de educación superior que ha creado y difundido una escuela de pensamiento estratégico y geopolítico para la Armada y para Chile. Asimismo señala que si bien fue fundada para preparar a los especialistas en Estado Mayor, desde sus comienzos fue la cuna de un pensamiento estratégico que recogiendo las experiencias internacionales de los conflictos de cada época y la difusión de los postulados de estrategias extranjeros, supo valorar las experiencias de Chile para dar respuesta a los diferentes problemas políticos-estratégicos del país en el complejo escenario existente en el cono sur de América y en el Pacífico Sur-oriental.

Luego, en el artículo "La Academia de Guerra Naval en la Perspectiva Americana", el Capitán de Navío Gabriel Román Lazarovich, plantea que con la creación del Naval War College en Newport, EE.UU. en 1884, comienzan a formarse en el mundo y en América, diversas entidades navales destinadas al estudio de la guerra en el mar, convirtiéndose además en reconocidas fuentes del pensamiento marítimo nacional, las que se han consolidado en el tiempo como las más altas instancias formativas de los Oficiales de Marina. Argumenta lo anterior recogiendo el fundamento histórico de la Academia de Guerra Naval de Chile y situándolo en el contexto actual del continente americano.

Por su parte, el Capitán de Fragata Alberto Soto Valenzuela, desarrolla el ensayo "Estado Mayor y Comunicación Estratégica: el Drama de la Esposa del Rey", en el cual plantea que si bien la Comunicación Estratégica dista mucho de ser un concepto novedoso, su vigencia y espectro de aplicación se mantiene vigente. Asimismo, considerando la importancia de los medios de comunicación y la influencia de los múltiples canales de difusión aportados por las redes sociales, sostiene que resulta vital considerar la Comunicación Estratégica en la planificación de todo nivel. El trabajo introduce el concepto "Comunicación Estratégica", explicándose seis casos, en dos de los cuales se evidencia un inadecuado empleo del mismo, y en los restantes cuatro se indica una correcta utilización. Luego plantea las posibles implicancias de una correcta comprensión y asimilación de la Comunicación Estratégica para contribuir a la obtención de los objetivos de una organización.

La sección finaliza con el ensayo ¿Cómo el Oficial de Estado Mayor puede ser realmente un Comunicador Eficaz?, del Capitán de Fragata Héctor Gómez Arriagada, en el cual el autor utiliza los fundamentos de las teorías de la comunicación interpersonal y del liderazgo, para entregar su punto de vista respecto de las claves que responden la pregunta que plantea el título. Haciendo una analogía de la necesidad del líder de ser persuasivo para un liderazgo eficaz, se establece la persuasión argumentativa como una de las herramientas fundamentales de un Oficial de Estado Mayor, tanto para generar confianza respecto de sus habilidades como planificador o analista, así como para consolidarse como un conductor de equipos de planificación de alto desempeño.

Con las iniciativas mencionadas, la Revista de Marina rinde su homenaje de reconocimiento a la Academia de Guerra Naval en el Centenario de su creación, testimoniando que, si bien por más de treinta años mantiene un vínculo de dependencia institucional directa, desde los orígenes de ese Instituto ha mantenido una relación estrecha y permanente con sus egresados, quienes a través de sus permanentes colaboraciones enriquecen la difusión del pensamiento naval, posibilitan el perfeccionamiento profesional e intelectual en la Institución y contribuyen al cumplimiento integral de la razón de ser de la Revista, cual es "dar a conocer y posibilitar la discusión de todas las materias de interés para el desarrollo futuro de nuestro poder naval, en los ámbitos académicos de las distintas ciencias vinculadas al quehacer nacional, al profesional y a la cultura".

Director de la Revista de Marina.